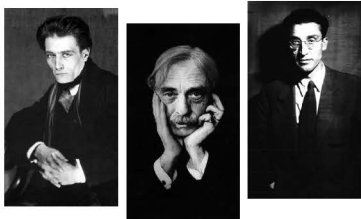


DANIEL FREIDEMBERG

Presentes  
perpetuos



Página 3

LIBROS

Un  
publicista  
en apuros

Página 3



VICENTE BATTISTA

El humo  
de Baker  
Street

Página 4

# SL

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 1 | NÚMERO 20 | JUEVES 12 DE ABRIL DE 2012

FRAGMENTO DE EL INFIERNO MUSICAL - HIERONYMUS BOSCH, 1608-1604



# La vision de Túngano

La fuente principal de la *Divina Comedia* y de *El Bosco*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

por Carlos Daniel Aletto



"Un gran libro como la *Divina Comedia* no es el aislado o azaroso capricho de un individuo; muchos hombres y muchas generaciones tendieron hacia él."

Nueve ensayos dantescos,  
Jorge Luis Borges



"Y fueron más adelante y vieron un monte muy grande y muy tenebroso en una muy grande angostura y la carrera muy mala de una parte, y de la otra parte era llena de muchos diablos que estaban aparejados para tomar las almas. Estos diablos tenían horcas de hierro muy agudas y garfios y otras aparejos con que empellaban las almas y daban con ellas en el fuego, y en el hielo y en la nieve, y así andaban las mezuquinas de las almas de pena en pena."

La Visión de Túngano

La fuente principal de la *Divina Comedia* y de El Bosco

# La visión de Túngano



➔ CARLOS DANIEL ALETO

La *Visión de Túngano* es el más importante de los descendos al Infierno escrito un siglo y medio antes de la *Divina Comedia*, y plasmado por el Bosco en el famoso tríptico de "El Jardín de las Delicias". A pesar de haber tenido en la Edad Media una gran popularidad en la actualidad su desconocimiento en lengua española es casi absoluto. Sin embargo, la introducción del prestigioso libro de arte *Obra completa de El Bosco*, de la editorial Origen, señala que en el año 1480 se había publicado en 's-Hertogenbosch (la ciudad natal del pintor) *La Visión de Túngano*, un "conocido poema" que cuenta la historia de un caballero de Irlanda del siglo XII "a quien, tras una vida impía y viciosa, la misericordia divina concedió visitar en espíritu el mundo de ultratumba, y al cabo de tres días, regresar arrepentido..."

No obstante, *La visión de Túngano* no es un "conocido poema" como señala esta introducción, por el contrario, es un texto ignorado en la literatura hispana. Es más, la única edición española que no se ha perdido, y de la que sólo se conserva un único ejemplar es la *Historia del virtuoso caballero don Túngano*, publicada en Toledo en el año 1526.

La *Visión de Túngano* es una de las obras más importantes del género que se inserta en una larga tradición del descenso al Más Allá que comienza en las tablillas sumerias de la épica de Gilgamesh, siguiendo por la tradición greco-latina en la que se destacan las visitas al reino de los muertos escritas por Homero y Virgilio, los Evangelios y las visiones o sueños medievales. Las catábasis o escatologías abundan en visiones religiosas y mundanas. Dante resume en un solo verso de la *Commedia*, este cruce entre la tradición cristiana y la clásica, cuando señala: "io



EL INFIERNO MUSICAL. FRAGMENTO DE LA OBRA QUE HIERONYMOUS BOSCH, EL BOSCO, PINTÓ ENTRE 1503 Y 1504.

non Enea, io non Paolo sono" ("Eneas yo no soy, yo no soy Pablo")

En esta larga tradición, *La Visión de Túngano* no sólo tiene un lugar de mucha importancia por su influencia en Dante y en la pintura de El Bosco, sino por su gran difusión: antes de que la *Commedia* comenzara a arrojar una gran sombra sobre sus predecesores en el género, esta visión era el viaje al Más Allá más leído, e, incluso, en el norte de Europa, hacia finales del siglo XV continuaba teniendo más lectores que la obra de Dante.

Su popularidad en el Medioevo se puede medir por el alto número de manuscritos que se encontraron: doscientos cuarenta y tres, casi todos escritos entre el siglo XII al XV.

Ya en el siglo XIII, Helinand de Froimón unió en su *Historia* las visiones en su *Chronicon*. Poco tiempo después, a mitad de siglo, Vincent de Beauvais tomó prestado el texto de las visiones de Helinand para incluirlas en su famosa enciclopedia: *Speculum Historiale*. El compendio de Vincent fue extremada-

mente popular en la Edad Media, siendo traducido en numerosos lenguajes y ediciones más nuevas. Incluso el capítulo 26 de las famosas *Florellas de San Francisco* ("Visiones del ladrón convertido") es una adaptación de este texto.

*Visio Tunigali*, el nombre latino de la *Historia del virtuoso caballero don Túngano*, más conocida como *Visión de Túngano*, fue escrita en 1149 en la ciudad alemana de Ratisbona por un monje, quien en el prólogo se identifica a sí mismo como frater Marcus. La his-

toria se refiere a un caballero medieval de Cashel (Irlanda) que durante una cena en la casa de un amigo de la ciudad de Cork (a quien visita para cobrarle una deuda) sufre una muerte repentina y su alma deja por tres días su cuerpo y es llevada por su ángel a un viaje de ultratumba.

Además de la interesante descripción del recorrido que hace Túngano (guiado por la luz de su ángel) visitando y padeciendo las distintas torturas del infierno y contemplando los placeres del paraíso, este texto ya contiene un espacio para los no tan buenos y los no tan malos, lo que empujaría a configurarse como el Purgatorio.

La *Visión de Túngano* —como toda obra clásica— tiene su influencia en la literatura argentina. En este caso particular *Visio Tunigali* influye a través de dos campos distintos: uno literario (la *Commedia* de Dante) y otro pictórico (*El Infierno musical* del Bosco). Estos dos recorridos aportan, de forma disímil, nuevas intertextualidades. Este es el caso de textos de autores canónicos argentinos que tiene como hipertextos privilegiados a la obra de Dante, como *La Cautiva* de Esteban Echeverría; *Adán Buenosayres* de Marechal; *El que tiene sed* (en especial, el capítulo "El Cruce del Aqueronte") de Abelardo Castillo; *Nueve ensayos Dantescos* de Jorge Luis Borges (libro en el cual el autor cita a *Visio Tunigali*). En el caso del recorrido icónico de la obra de Hieronymus Bosch, aparece, por ejemplo, en dos poemarios fundamentales de la obra de Alejandra Pizarnik: *Extracción de la piedra de la locura* y *El Infierno musical* (ambos títulos son obras pictóricas de El Bosco).

Por este valor fundamental de *La Visión de Túngano* la edición web de SLT (<http://slt.telam.com.ar>) entregó a sus lectores una edición facsimilar del pliego suelto realizado en la imprenta de Remón de Petras, en Toledo 1526: "Historia del virtuoso caballero don Túngano, y de las grandes cosas y espantosas que vio en el infierno, en el purgatorio y en el Paraíso."



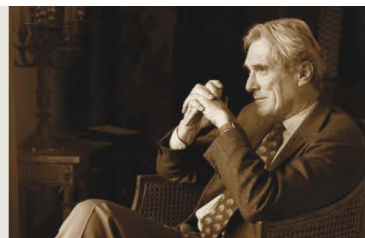
## ME VA A ENCANTAR EL SIGLO XXI

En *Me va a encantar el siglo XXI*, el poeta canadiense Mark Strand pone en juego su pericia retórica para construir un espacio donde los trabajos y los días de los vivos se hacen extraños, a imagen y semejanza de una naturaleza interferida por los artefactos de la cultura, sus piezas alienantes y su luz cenital.

"Hicimos lo que se nos dio la gana./Nos libramos de

sueños, prefiriendo la industria pesada de cada uno./y le abrimos las puertas al dolor y al hábito imposible de quebrar lo bautizamos 'ruina' //, escribe en "Llegar a esto", uno de los textos clave de este libro, publicado por las Ediciones Gog y Magog, y traducido por Ezequiel Zaidenweg.

POR PABLO E. CHACÓN

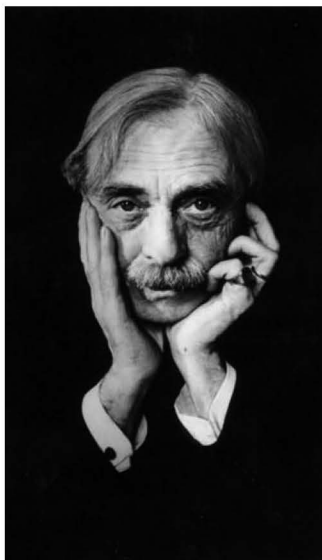


JUEVES 12 DE ABRIL DE 2012 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3



ANTONIN ARTAUD

PAUL VALÉRY



CESARE PAVESE

## LIBROS



### El ocaso de un yuppie porteño

Un publicista en apuros

Natalia Moret

Mondadori, 2012, 400 páginas.

En *Un publicista en apuros* la escritora Natalia Moret configura una novela oscura e intensa, donde un personaje atravesado por muchos vicios contemporáneos se ve envuelto en una trama sórdida, narrada con un pulso tan frenético como divertido.

"Uno de los desafíos era crear un antihéroe que fuera querible", explica Moret a *Té-lam*. Y confiesa: "la dificultad residía en construir un perdedor/ganador, con una idiosincrasia un tanto despreciable, con prácticas moralmente condenables, violento, y con muchos otros demonios, pero que tuviera algo rescatable".

La novela, publicada por Mondadori, presenta a Javier Franco, un ambicioso publicista porteño de 39 años, paranoico, especulador y cocainómano, que desarrolla todo tipo de teorías desde la comodidad de su PH en Palermo.

A partir de la extraña muerte de un abogado a quien le debe una suma de dinero, queda involucrado en una serie de hechos violentos y desconcertantes, que van sumergiéndolo en las zonas oscuras de Buenos Aires. "Javier Franco se sabe parte de un mundo chico y lo apoya, pero, a la vez, es crítico y esa crítica se canaliza con el sentido del humor: eso lo salva, porque no se toma tan en serio las cosas..." asegura la autora.

JUAN RAPACIOLI

# Presentes perpetuos



DANIEL FREIDEMBERG

Quién conoce a Antonin Artaud? reúne catorce textos de doce autores—Maurice Blanchot, René Char, Eugène Ionesco, Tristan Tzara y el propio Artaud, entre ellos—que, a través de poemas, artículos, cartas, testimonios y entrevistas reponen la turbulenta presencia del autor de *El pesa nervios* y el carácter extremo de su rebelión contra "los sistemas que nos ahogan".

En una actitud bien distinta a la de Artaud, el exhaustivo ejercicio de indagación que Paul Valéry llevó a cabo en su *Introducción a la Poética* apeló, en cambio, a la razón más rigurosa para despejar malentendidos y abrir camino a mejores modos de pensar el trabajo de y con la poesía, mientras *Trabajar cansa / Vendrá la muerte y tendrás tus ojos* devuelve a las librerías argen-

tinas, tras cinco décadas de ausencia, dos libros de Cesare Pavese que en su momento nos marcaron a muchos. No fue el azar lo que reunió sobre mi escritorio esos tres libros, pero verlos así, juntos, tiene para mí el resplandor de las revelaciones que se dan en los encuentros inesperados y las coincidencias fortuitas, como les gustaba a los surrealistas.

No es casual tampoco que los surrealistas vengan a la memoria al pensar qué convocan estos libros que publicó Alción, aunque no parezcan tener mucho en común, salvo el hecho de que fue Rodolfo Alonso quien los preparó y tradujo. Ahí está, o podría estar, una clave: toda una época (no exactamente la época en que Artaud, Valéry y Pavese vivieron sino de aquella en que fueron muy leídos en la Argentina) y un nombre, el de Alonso, que tiene mucho que ver con esa época y que hoy es una suerte de embajador de lo que ella

significa. Algo vuelve a hacerse presente de las pasiones que agitaron el campo literario argentino hace medio siglo: ser escritor o estar interesado en la poesía y la literatura eran, a su manera, modos de vivir, y el acto de escribir o el de leer algo tenían que ver con la aventura. No una simple puesta a prueba de conocimientos y capacidades, no un pasatiempo o una búsqueda de información, sino experiencias audaces y ambiciosas, sondeos sin concesiones en la realidad y la imaginación, una disposición a hacerse cargo de las verdades que la escritura es capaz de poner en juego, siempre en una relación de inconformidad con la cultura imperante y las visiones del mundo que esa cultura impone.

La literatura como disciplina espiritual—casi en el sentido religioso que tiene la expresión—y la lectura como un gozoso trabajo donde la subjetividad elabora sus relaciones con el mundo, con la sociedad y consigo misma. De muy distintos modos, esos fueron,

para mí y para muchos, Pavese, Valéry y Artaud. ¿No lo siguen siendo? ¿No es cierto acaso que, en tiempos de "literaturas postautónomas", no hay diferencia que importe entre un poema y un mensaje de SMS, una novela y un memorandum? Probablemente. No tengo por qué no suponer que leer ya no es lo que era, pero, si me preguntan si estos libros están desactualizados, diría que no. No al menos al leerlos: "algo" ocurre en la lectura, hoy como ayer, y ese "algo" importa mucho. ¿Pura nostalgia, confusión entre la realidad y los deseos? Tal vez, en parte, pero como explicación no alcanza. Aunque no se sepa exactamente qué es eso que ocurre o si puede tener alguna incidencia en la cultura de este tiempo, ocurre. Nunca se sabe, a fin de cuentas, cuáles son los alcances de una tarea espiritual. Lo que sí podemos saber quiénes la llevamos a cabo es la calidad y la riqueza de esa experiencia, y eso es mucho.



El relato negro y policial tomará nuevamente las calles de Mar del Plata, del 10 y el 13 de mayo próximos, con la segunda edición del Festival Azabache, cuatro días para celebrar el género con escritores, fotógrafos, músicos, editores, académicos y realizadores audiovisuales locales y extranjeros.

El estadounidense Jon Lee Anderson, el francés Bernard Minier, el uruguayo Milton Fornado y los españoles Andreu Martín y Manuel Fajardo se darán cita en la costa atlántica con autores locales como Claudia Piñeiro, Guillermo Martínez, Leopoldo Brizuela, Pablo de Santis y Gabriela Cabezón Cámara entre otros.

Este año el Azabache tendrá un día más y el triple de propuestas: a las mesas con novelistas como María Inés Krimer, las sesiones de jazz y muestras de fotoperiodismo y viñetas, se sumará un concurso literario internacional, un filme protagonizado por los propios escritores y juegos de ingenio para descubrir crímenes en escenarios reales.



## CONTRATAPA

◀ VICENTE BATTISTA

# El humo de Baker Street

En su poema "Sherlock Holmes", Borges describe minuciosamente al célebre vecino de Baker Street. Habla de su lupa, de las encendidas ramas que atiza en su hogar y de sus costumbres; pero no menciona a sus pipas. Un olvido tal vez involuntario. Si bien hay una foto en la que se lo distingue con un cigarrillo entre los labios, Borges no fumaba.

El tabaco era un hábito ajeno a él, aunque no a Sherlock Holmes. Arthur Conan Doyle le hace resolver a su detective algo más de setenta casos, en un número igual de cuentos; sólo en cuatro de ellos no se mencionan al tabaco o a las pipas. Algo que si encontráramos en el capítulo uno de *Estudio en escarlata*, el relato en el que Sherlock Holmes se presenta en sociedad y, de paso, conoce a Watson, el médico cirujano que a partir de ahí "narrará su historia". En *Estudio en escarlata* ambos están buscando un sitio en dónde vivir. "Tengo apalabradas un par de habitaciones en Baker Street que creo nos convendría", dice Holmes, y de inmediato, agrega: "pero debo advertir a usted que fumo mucho y un tabaco muy fuerte."

¿Cuál era ese tabaco tan fuerte? Todo hace suponer que se trataba de una mezcla de Virginia y Macedonia con algo de Latakia y tal vez una chispa de Perique. ¿Dónde lo compraba? La tabaquería más cercana al inexistente 221B de Baker Street es "Benson's", ubicada precisamente en el 296 de esa calle. Sin embargo, Holmes suele hablar de "Bradley", la casa de tabacos situada en Oxford Street, aunque prefiere no hablar de John Vincent Harding, el hombre que se lo proveía, y no siempre lograba cobrarlo.

La Casa Peterson, de Dublin, Irlanda, con el propósito de honrar a Sherlock Holmes, diseñó un modelo de pipa y una mezcla de tabaco que llevan su nombre. La pipa se acerca bastante a la que describiera Conan Doyle, no así el tabaco. Se trata de una combinación de Virginia con un toque de Burley, en la que no se advierte ni una pizca de Perique o de Latakia. Una mezcla liviana, amable, la antípoda de ese "tabaco muy fuerte" que, según pala-

bras del doctor Watson, fumaba el célebre detective de Baker Street.

Watson también fumaba. En aquel primer encuentro, no bien Holmes le advierte que es amigo del tabaco muy fuerte, Watson responde: "Yo, por mi parte, fumo el tabaco de marineros". Una mezcla que, claro está, no puede tildarse de liviana. Sin embargo, con el correr de los cuentos, Watson optará por un tabaco más suave y aromático. Sherlock Holmes, en cambio, permanecerá fiel al robusto que anuncia la *Estudio en escarlata*; únicamente lo dejará de lado cuando recurra a la pipa de opio.

Esa fidelidad a su mezcla, no le impedía conocer otras muchas variedades. En *El signo de*

los cuatro se proclama autor de una monografía en la que da cuenta de las características de la ceniza de cerca de ciento cuarenta distintos tipos de tabaco. En *El misterio del valle de Boscombe* menciona otra vez esa monografía y en *El paciente interno* identifica dos colillas de dos tipos distintos de puros. Era un fumador tenaz, la magia del humo, decía, "lograba esa atmósfera concentrada necesaria a la hora de pensar los casos".

El doctor Watson cuenta que, frente a un nuevo enigma, su amigo Holmes decretaba: "Este es un problema de tres pipas". Era todo lo que decía, después cargaba la primera de ellas y comenzaba a fumar. Cuando el tabaco de la última se había transformado en ceniza, el problema estaba resuelto.

En uno de ellos, el de los diamantes de lady Shouthern, el diabólico profesor Moriarty le roba a Holmes una de sus pipas preferidas. Watson intenta consolarlo: "Puede comprar otra", le dice. La respuesta es definitiva: "No hay dos pipas iguales", explica Holmes y agrega: "Esa pipa era la mitad de mi cerebro. Y el ladrón lo sabe. El ladrón no ha robado una pipa. Ha robado mi espíritu". Sin embargo, Holmes vence al desasosiego y recupera su joya de brezo y los diamantes de lady Shouthern.

Algunos años más tarde el comisario Maigret, otro célebre detective devoto del tabaco, también sufre el robo de una de sus pipas favoritas y, como Sherlock Holmes, confiesa su impotencia ante una pérdida de tal calibre. Por fortuna, igual que Sherlock Holmes, la recupera y resuelve el caso. Pero esa es represor fernando jorge carrilotra historia, y otro cuento.

